



**Biblioteca Canyelles
M. Àngels Rivas**

ITINERARIS
PER BARCELONA



ITINERARIS
ITINERARI
POÈTIC PER
CANYELLES

LORCA, MACHADO, HERNÁNDEZ

A CÀRREC DE LOLA NIETO



**GUÍA DE
RECURSOS**

BIBLIOTECA CANYELLES
M. ÀNGELS RIVAS
DISSABTE 18 DE MAIG, 10h30

INICI I FINAL:
BIBLIOTECA CANYELLES – M. ÀNGELS RIVAS



Biblioteca Canyelles
M. Àngels Rivas

ITINERARIS
PER BARCELONA



ITINERARIS
ITINERARI
POÈTIC PER
CANYELLES

LORCA, MACHADO, HERNÁNDEZ

A CÀRREC DE LOLA NIETO



RUTA



- 0. Biblioteca
- 1. Federico García Lorca
- 2. Ignasi Agustí
- 3. Miguel Hernández
- 4. Miguel de Unamuno
- 5. Isabel de Villena

- 6. Antonio Machado (1)
- 7. Miguel Hernández (2) / Federico García Lorca (2)
- 8. Antonio Machado (2) / Federico García Lorca (3)
- 9. Carles Soldevila
- 10. Víctor Jara
- 11. Juan Ramón Jiménez

2h
aprox. km



Biblioteca Canyelles
M. Àngels Rivas

ITINERARIS
PER BARCELONA



ITINERARIS
ITINERARI
POÈTIC PER
CANYELLES

LORCA, MACHADO, HERNÁNDEZ

A CÀRREC DE LOLA NIETO



TEXTOS

Romance de la luna, luna

A Conchita García Lorca

La luna vino a la fragua
con su polisón de nardos.
El niño la mira mira.
El niño la está mirando.
En el aire conmovido
mueve la luna sus brazos
y enseña, lúbrica y pura,
sus senos de duro estaño.
Huye luna, luna, luna.
Si vinieran los gitanos,
harían con tu corazón
collares y anillos blancos.
Niño, déjame que baile.
Cuando vengan los gitanos,
te encontrarán sobre el yunque
con los ojillos cerrados.
Huye luna, luna, luna,
que ya siento sus caballos.
Niño, déjame, no pises
mi blancor almidonado.

El jinete se acercaba
tocando el tambor del llano.
Dentro de la fragua el niño,
tiene los ojos cerrados.

Por el olivar venían,
bronce y sueño, los gitanos.
Las cabezas levantadas
y los ojos entornados.

Cómo canta la zumaya,
¡ay cómo canta en el árbol!
Por el cielo va la luna
con un niño de la mano.

Dentro de la fragua lloran,
dando gritos, los gitanos.
El aire la vela, vela.
El aire la está velando.

El niño yuntero

Carne de yugo, ha nacido
más humillado que bello,
con el cuello perseguido
por el yugo para el cuello.

Nace, como la herramienta,
a los golpes destinado,
de una tierra descontenta
y un insatisfecho arado.

Entre estiércol puro y vivo
de vacas, trae a la vida
un alma color de olivo
vieja ya y encallecida.

Empieza a vivir, y empieza
a morir de punta a punta
levantando la corteza
de su madre con la yunta.

Empieza a sentir, y siente
la vida como una guerra
y a dar fatigosamente
en los huesos de la tierra.

Contar sus años no sabe,
y ya sabe que el sudor
es una corona grave
de sal para el labrador.

Trabaja, y mientras trabaja
masculinamente serio,
se unge de lluvia y se alhaja
de carne de cementerio.

A fuerza de golpes, fuerte,
y a fuerza de sol, bruñido,
con una ambición de muerte
despedaza un pan reñido.

Cada nuevo día es
más raíz, menos criatura,
que escucha bajo sus pies
la voz de la sepultura.

Y como raíz se hunde
en la tierra lentamente
para que la tierra inunde
de paz y panes su frente.

Me duele este niño hambriento
como una grandiosa espina,
y su vivir ceniciento
resuelve mi alma de encina.

Lo veo arar los rastros,
y devorar un mendrugo,
y declarar con los ojos
que por qué es carne de yugo.

Me da su arado en el pecho,
y su vida en la garganta,
y sufro viendo el barbecho
tan grande bajo su planta.

¿Quién salvará a este chiquillo
menor que un grano de avena?
¿De dónde saldrá el martillo
verdugo de esta cadena?

Que salga del corazón
de los hombres jornaleros,
que antes de ser hombres son
y han sido niños yunteros.

A mi buitre

Este buitre voraz de ceño torvo
que me devora las entrañas fiero
y es mi único constante compañero
labra mis penas con su pico corvo.

El día en que le toque el postrer sorbo
apurar de mi negra sangre, quiero
que me dejéis con él solo y señero
un momento, sin nadie como estorbo.

Pues quiero, triunfo haciendo mi agonía
mientras él mi último despojo traga,
sorprender en sus ojos la sombría

mirada al ver la suerte que le amaga
sin esta presa en que satisfacía
el hambre atroz que nunca se le apaga.

Capítol X.- COM PER MANAMENT DIVINAL, FON LA SENYORA ESPOSADA AMB LO SANT PROHOM JOSEP; E COM VINGUÉ EN NATZARET ON ERA LA SEUA MARE SANTA ANNA; E DE L'EXTREMA POBRESA SEUA:

E Anna acompanyà la senyora sa filla a casa de Josep, la qual estava molt neta e sols de pobresa adornada. Hi havia dues cambretes; en la millor estava un lletet per a la senyora, amb poca roba; e en l'altra un altre per a Josep, molt pobrellet. E la cortesa senyora no volgué en ninguna manera la millor cambra, ans elegí per a si la més xica e més pobra, com amadora de tota virtut. E la senyora santa Anna, sa mare, deixant-la en casa, tornà a la seua, e recordant-se de la pobresa que havia vista en casa de la seua filla, li envià un parell de flassades e algunes eines de casa; e la senyora ho prengué, més per amor de Josep que de si mateixa, e féu moltes gràcies a la senyora sa mare.

Anoche cuando dormía

Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!,
que una fontana fluía
dentro de mi corazón.

Di, ¿por qué acequia escondida,
agua, vienes hasta mí,
manantial de nueva vida
de donde nunca bebí?

Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!,
que una colmena tenía
dentro de mi corazón;

y las doradas abejas
iban fabricando en él,
con las amarguras viejas
blanca cera y dulce miel.

Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!,
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.

Era ardiente porque daba
calores de rojo hogar,
y era sol porque alumbraba
y porque hacía llorar.

Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!,
que era Dios lo que tenía
dentro de mi corazón.

Nanas de la cebolla

La cebolla es escarcha
cerrada y pobre:
escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla:
hielo negro y escarcha
grande y redonda.

En la cuna del hambre
mi niño estaba.
Con sangre de cebolla
se amamantaba.
Pero tu sangre
escarchaba de azúcar,
cebolla y hambre.

Una mujer morena,
resuelta en luna,
se derrama hilo a hilo
sobre la cuna.
Ríete, niño,
que te tragas la luna
cuando es preciso.

Alondra de mi casa,
ríete mucho.
Es tu risa en los ojos
la luz del mundo.
Ríete tanto
que en el alma, al oírte,
bata el espacio.

Tu risa me hace libre,
me pone alas.
Soledades me quita,
cárcel me arranca.
Boca que vuela,
corazón que en tus labios
relampaguea.

Es tu risa la espada
más victoriosa.
Vencedor de las flores
y las alondras.
Rival del sol,
porvenir de mis huesos
y de mi amor.

La carne aleteante,
súbito el párpado,
y el niño como nunca
coloreado.
¡Cuánto jilguero
se remonta, aletea,
desde tu cuerpo!

Desperté de ser niño.
Nunca despiertes.
Triste llevo la boca.
Ríete siempre.
Siempre en la cuna,
defendiendo la risa
pluma por pluma.

Ser de vuelo tan alto,
tan extendido,
que tu carne parece
cielo cernido.
¡Si yo pudiera
remontarme al origen
de tu carrera!

Al octavo mes ríes
con cinco azahares.
Con cinco diminutas
ferocidades.
Con cinco dientes
como cinco jazmines
adolescentes.

Frontera de los besos
serán mañana,
cuando en la dentadura
sientas un arma.
Sientas un fuego
correr dientes abajo
buscando el centro.

Vuela niño en la doble
luna del pecho.
Él, triste de cebolla.
Tú, satisfecho.
No te derrumbes.
No sepas lo que pasa
ni lo que ocurre.

Retrato

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla
y un huerto claro donde madura el limonero;
mi juventud, veinte años en tierra de Castilla;
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.

Ni un seductor Mañara ni un Bradomín he sido
—ya conocéis mi torpe aliño indumentario—;
mas recibí la flecha que me asignó Cupido
y amé cuanto ellas pueden tener de hospitalario.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
pero mi verso brota de manantial sereno;
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Adoro la hermosura, y en la moderna estética
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;
mas no amo los afeites de la actual cosmética
ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.

Desdeño las romanzas de los tenores huecos
y el coro de los grillos que cantan a la luna.
A distinguir me paro las voces de los ecos,
y escucho solamente, entre las voces, una.

¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera
mi verso como deja el capitán su espada:
famosa por la mano viril que la blandiera,
no por el docto oficio del forjador preciada.

Converso con el hombre que siempre va conmigo
—quien habla solo espera hablar a Dios un día—;
mi soliloquio es plática con este buen amigo
que me enseñó el secreto de la filantropía.

Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.
A mi trabajo acudo, con mi dinero pago
el traje que me cubre y la mansión que habito,
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.

Y cuando llegue el día del último viaje
y esté a partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.

New York

Oficina y denuncia

A Fernando Vela

Debajo de las multiplicaciones
hay una gota de sangre de pato;
debajo de las divisiones
hay una gota de sangre de marinero;
debajo de las sumas, un río de sangre tierna.
Un río que viene cantando
por los dormitorios de los arrabales,
y es plata, cemento o brisa
en el alba mentida de New York.
Existen las montañas. Lo sé.
Y los anteojos para la sabiduría.
Lo sé. Pero yo no he venido a ver el cielo.
Yo he venido para ver la turbia sangre.
La sangre que lleva las máquinas a las cataratas
y el espíritu a la lengua de la cobra.
Todos los días se matan en New York
cuatro millones de patos,
cinco millones de cerdos,
dos mil palomas para el gusto de los agonizantes,
un millón de vacas,
un millón de corderos
y dos millones de gallos,
que dejan los cielos hechos añicos.

Más vale sollozar afilando la navaja
o asesinar a los perros
en las alucinantes cacerías,
que resistir en la madrugada
los interminables trenes de leche,
los interminables trenes de sangre
y los trenes de rosas maniatadas
por los comerciantes de perfumes.
Los patos y las palomas,
y los cerdos y los corderos
ponen sus gotas de sangre
debajo de las multiplicaciones,
y los terribles alaridos de las vacas estrujadas
llenan de dolor el valle
donde el Hudson se emborracha con aceite.
Yo denuncio a toda la gente
que ignora la otra mitad,
la mitad irredimible
que levanta sus montes de cemento
donde laten los corazones
de los animalitos que se olvidan
y donde caeremos todos
en la última fiesta de los taladros.
Os escupo en la cara.

(.../...)

New York

Oficina y denuncia

La otra mitad me escucha
 devorando, orinando, volando, en su pureza
 como los niños de las porterías
 que llevan frágiles palitos
 a los huecos donde se oxidan
 las antenas de los insectos.
 No es el infierno, es la calle.
 No es la muerte, es la tienda de frutas.
 Hay un mundo de ríos quebrados
 y distancias inasibles
 en la patita de ese gato
 quebrada por el automóvil,
 y yo oigo el canto de la lombriz
 en el corazón de muchas niñas.
 Óxido, fermento, tierra estremecida.
 Tierra tú mismo que nadas
 por los números de la oficina.
 ¿Qué voy a hacer? ¿Ordenar los paisajes?
 ¿Ordenar los amores que luego son fotografías,
 que luego son pedazos de madera
 y bocanadas de sangre?
 San Ignacio de Loyola
 asesinó un pequeño conejo
 y todavía sus labios gimen
 por las torres de las iglesias.

No, no, no, no; yo denuncio.
 Yo denuncio la conjura
 de estas desiertas oficinas
 que no radian las agonías,
 que borran los programas de la selva,
 y me ofrezco a ser comido
 por las vacas estrujadas
 cuando sus gritos llenan el valle
 donde el Hudson se emborracha con aceite.

El coixí per ton cap...

El coixí per ton cap; el dolç abric
pels teus peus infantívols que tremolen;
el rellotge, que, com un vell amic,
em diu plorant les hores que s'escolen;

el llibre preferit; el ram de nards,
el vori blanquinós del clavicordi;
els rosaris de nacre... Mos esguards
no troben res ací que no et recordi!

Aquest és mon turment: i no me'n moc.
Vull esperar morint-me d'impaciència.
Serva tantes relíquies aquest lloc
ungit i perfumat per ta presència!

És migdia. He fet tancar la porta.
Dels camps ve una remor llunya i somorta.
No vull consol de res ni de ningú.

Sé esperar la claror d'aquell moment.
La porta s'obrirà tranquil·lament:
entrarà un raig de sol... i després tu.

Preguntitas sobre Dios

Un día yo pregunté:
¿Abuelo, dónde está Dios?
Mi abuelo se puso triste,
y nada me respondió.
Mi abuelo murió en los campos,
sin rezo ni confesión.
Y lo enterraron los indios
flauta de caña y tambor.
Al tiempo yo pregunté:
¿Padre, qué sabes de Dios?
Mi padre se puso serio
y nada me respondió.
Mi padre murió en la mina
sin doctor ni protección.
¡Color de sangre minera
tiene el oro del patrón!
Mi hermano vive en los montes
y no conoce una flor.

Sudor, malaria y serpientes,
es la vida del leñador.
Y que naide le pregunte
si sabe dónde está Dios:
Por su casa no ha pasado
tan importante señor.
Yo canto por los caminos,
y cuando estoy en prisión,
oigo las voces del pueblo
que canta mejor que yo.
Si hay una cosa en la tierra
más importante que Dios
es que naide escupa sangre
pa' que otro viva mejor.
¿Qué Dios vela por los pobres?
Tal vez sí, y tal vez no.
Lo seguro es que Él almuerza
en la mesa del patrón.



Espacio (Fragmento primero)

Los dioses no tuvieron más sustancia
 que la que tengo yo. Yo tengo, como ellos,
 la sustancia de todo lo vivido
 y de todo lo por vivir. No soy presente sólo,
 sino fuga raudal de cabo a fin. Y lo que veo
 a un lado y otro, en esta fuga,
 rosas, restos de alas, sombra y luz,
 es sólo mío,
 recuerdo y ansia míos, presentimiento, olvido.
 ¿Quién sabe más que yo, quién puede,
 ha podido, podrá decirme a mí
 qué es mi vida y mi muerte, qué no es?
 Si hay quien lo sabe,
 yo lo sé más que ése, y si lo ignora,
 más que ése lo ignoro.
 Lucha entre este saber y este ignorar
 es vida, su vida, y es la vida. Pasan vientos
 como pájaros, pájaros igual que flores,
 flores soles y lunas, lunas soles
 como yo, como almas, como cuerpos,
 cuerpos como la muerte y la resurrección,
 como dioses. Y son un dios
 sin espada, sin nada
 de lo que hacen los hombres con su ciencia;

sólo con lo que es producto de lo vivo,
 lo que se cambia todo; sí, de fuego
 o de luz, luz. ¿Por qué comemos y bebemos
 otra cosa que luz o fuego? Como yo he nacido
 en el sol y del sol he venido aquí a la sombra,
 ¿sol del sol, como el sol alumbro?, y mi nostalgia,
 como la de la luna, es haber sido sol
 y reflejarlo sólo ahora. Pasa el iris
 cantando como yo. Adiós iris, iris,
 volveremos a vernos, que el amor
 es uno solo y vuelve cada día.
 ¿Qué cosa es este amor de todo, cómo se me ha hecho
 en el sol, con el sol, en mí conmigo?
 Estaba el mar tranquilo, en paz el cielo,
 luz divina y terrena los fundía
 en clara plata oro inmensidad,
 en doble y sola realidad;
 una isla flotaba entre los dos,
 en los dos y en ninguno, y una gota
 de alto iris perla gris temblaba en ella.
 Allí estará esperándome el envío
 de lo que no me llega nunca de otra parte.
 A esa isla, ese iris, ese canto
 yo iré, esperanza májica, esta noche.



Biblioteca Canyelles
M. Àngels Rivas

ITINERARIS
PER BARCELONA



ITINERARIS
ITINERARI
POÈTIC PER
CANYELLES

LORCA, MACHADO, HERNÁNDEZ
A CÀRREC DE LOLA NIETO



GUIA

llegenda



digital



electrònic



llibre



fons



ruta
senderista



ARXIU FOTOGRÀFIC DEL BARRI DE CANYELLES

RECULL ONLINE DE PROP DE CINC-CENTES FOTOGRAFIES DEL BARRI DE CANYELLES (1963-2007)



BARRIO 1976-1977

BARCELONA: AJUNTAMENT DE BARCELONA. DISTRICTE DE NOU BARRIS: ASSOCIACIÓ DE VEÏNS DE CANYELLES: BIBLIOTECA CANYELLES, 1999



CAPILLA, ANTONI



NOU BARRIS: CAN PEGUERA, CANYELLES, CIUTAT MERIDIANA, LA GUINEUETA, PORTA, LA PROSPERITAT, LES ROQUETES, TORRE BARÓ. LA TRINITAT NOVA, EL TURÓ DE LA PEIRA, VALLBONA, VERDUM, VILAPICINA I LA TORRELLOBETA

VALLS: COSSETÀNIA: AJUNTAMENT DE BARCELONA, 2014



DORIA, SERGI



LA GUINEUETA, BARCELONA

[BARCELONA]: GENERALITAT DE CATALUNYA. DEPARTAMENT DE BENESTAR SOCIAL, 1995



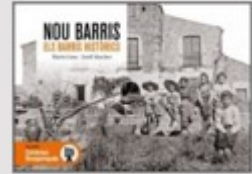
FABRE, JAUME



TOTS ELS BARRIS DE BARCELONA: POLÍGONS I EL DISTRICTE V. 2.7, LA VERNEDA, LA PAU, EL SUD-OEST DEL BESÓS, LA MARESMÀ, EL SOMORROSTRO, EL CAMP DE LA BOTA, LA PERONA, ELS NOU BARRIS (PROSPERITAT, VERDUM, ROQUETES, LA TRINITAT, TORRE BARÓ, VALLBONA, LA CIUTAT MERIDIANA, LA GUINEUETA, CANYELLES), EL DISTRICTE V.

BARCELONA: EDICIONS 62, 1977





FONS M.ÀNGELS RIVAS



RECURSOS ONLINE I IMPRESOS AL VOLTANT DE LA FIGURA DE L'ACTIVISTA SOCIAL I LÍDER VEÏNAL

GRAU SERRA, MARTA



NOU BARRIS: ELS BARRIS HISTÒRICS

BARCELONA: EFADÓS, 2023



ITINERARIS PER CANYELLES: RUTA SENDERISTA

RUTA CIRCULAR AMB PRINCIPI I FINAL A LA BIBLIOTECA
BIBLIOTECA CANYELLES M. ÀNGELS RIVAS, 2017

MELONI, MYRIAM



LINDE: CANYELLES, TORRE BARÓ, VALLBONA, CIUTAT MERIDIANA

BARCELONA. AJUNTAMENT DE BARCELONA, 2020

EL POLÍGON DE CANYELLES: L'ÚLTIM BARRI CONSTRUÏT A BARCELONA



BARCELONA: AJUNTAMENT DE BARCELONA. ÀREA DE SERVEIS SOCIALS, DL 1981



Biblioteca Canyelles

M. Àngels Rivas



© B. Canyelles, maig 2024



Biblioteques de Barcelona

